

# LA DEFENSA



SEMANARIO CATORCENARIO  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ESPAÑA, 10 PRAL.

Año I

10 céntimos

Yecla 30 de Agosto de 1930.

SUSCRIPCIÓN

Yecla, 0'40 pts. al mes.  
Fuera, 1'50 " trimestre

Número 18

## SAN AGUSTIN

Cumpliose el 28 de los corrientes el XV centenario de la muerte de S. Agustín, conmemoración gloriosa que no puede en manera alguna ser indiferente para cuantos hemos recibido de la bondad divina la inestimable e inmerecida gracia de lograr una pluma con la que defender (siquiera sea en la modestísima y reducida esfera de un semanario pueblerino) los fueros de la verdad contra las acometidas de la heregía.

Modelo sublime de periodistas católicos le ha calificado recientemente un distinguido escritor, y en verdad, que tanto sus obras portentosas como el proceso de su vida son manantial fecundísimo de enseñanzas en que se une a un enorme valor divino un incalculable interés humano.

El mismo santo nos legó la historia de los días más transcendentales de su vida en el libro de las CONFESIONES, preciosa joya llena de profundidades filosóficas y de altezas poéticas, obra de ciencia y de arte a un mismo tiempo, tratado y poema. Entre arrebatos líricos y concienzudos estudios de doctrinas nos va contando maravillosamente cómo su corazón fué gradualmente desprendiéndose de las pasiones que le entenebrecían para alcanzar las cumbres luminosas de la santidad; cómo su inteligencia fué paso a paso saliendo de la oscuridad en que la tenían sumida el error y la vanidad (que viene a ser lo mismo) para lograr la luz de la verdad eterna y única que es Dios. Cuantas almas en el siglo XX atormentadas por las mismas inquietudes habrán atravesado el mismo tortuoso proceso que el santo obispo de Hipona.

Sus páginas refutando la heregía de los Maniqueos tienen hoy una palpitante actualidad, pues la heregía, cualesquiera que sean sus formas es en el fondo siempre la misma. Leyendo la silueta que nos traza de los corifeos de dicha secta cuántas veces hemos adivinado tras ellas algunos nombres que siempre están sonando en las filas de los enemigos de la Iglesia.

Sus características son una gran inteligencia, un gran corazón y una gran, una perfecta armonía entre la una y el otro. No todos podemos poseer la primera; pero si podemos todos encender nuestros corazones en el mismo fuego. Suplamos con sus enseñanzas nuestra falta de luces y luchemos por Cristo con su mismo ardor, y que el ejemplo de su santa madre, periodista católica, nos recuerde, confirmandolas, estas palabras de Sardá y Salvany: "Más victoria ha logrado la Iglesia con el gemido del corazón de sus hijos que con la pluma de sus polemistas y la espada de sus capitanes. Sea pues aquella (la oración) el arma principal de nuestros combates sin descuidar las demás."

## CARTAS ÍNTIMAS

13

Mi querido Antonio: Antes de demostrarte las limitaciones que la ley natural y divina imponen a la propiedad, creo serás de la opinión, te aclare la necesidad de ella, contra esas revolucionarias teorías socialistas que tanto os halagan: La propiedad es necesaria porque así lo exige el derecho natural: Pienso que los hombres como los demás seres, tenemos leyes a las que debemos sujetarnos; por encima de nuestra voluntad, de nuestras leyes, está la ley natural, que nos rige como las leyes físicas a los demás seres, con la diferencia de que estos, como carecen de libertad, no pueden oponerse a las suyas, mientras nosotros podemos resistir a los preceptos de la ley natural, aunque faltando a nuestros deberes.

Pues esa ley natural, que no depende de nosotros, que existe por encima de nuestras leyes, dominando el orden moral exige el derecho de la propiedad privada: Es decir el derecho natural exige el derecho de la propiedad EN ABSTRACTO, no que tu seas propietario de tal finca en realidad.

Todos los hombres tienen el derecho de adquirir, no la necesidad de ser actualmente propietarios, de modo que como a ti y a mí nos sucede, podemos no ser propietarios en la actualidad, aunque tengamos por ley natural el derecho de adquirir algo.

La legislación democrática concede a todos el derecho a ser ministros y sin embargo ni tú ni yo hemos llegado todavía a tan elevado.

cargo. En este sentido te digo que la propiedad privada es de derecho natural. La propiedad concreta, de la casa en que vives, por ejemplo, corresponde a su dueño no por derecho natural, sino porque reconoce como causa un hecho jurídico, que la ley civil reconoce, aplicando la ley natural.

Esto nadie puede ponerlo en duda, reflexionando con serenidad porque Dios al imponer al hombre el deber de conservar su vida, le concedió el derecho de poseer todo aquello que para conseguir ese fin es necesario. León XIII dice, que "Las cosas que son necesarias para conservar la vida, y más aun para perfeccionarla, las produce la tierra con grande abundancia; pero sin el cultivo y cuidado del hombre no las podría producir." Pues si el hombre gasta la industria de su inteligencia y las fuerzas de su cuerpo, fuerza será concederle el derecho a poder poseer aquello en que dejó impresa la huella de su trabajo. Los socialistas al negarle al obrero este derecho, conculcan y pisotean la justicia.

La propiedad además de ser de derecho natural, es necesaria al obrero, sino quiere ser convertido en esclavo. El hombre es naturalmente libre, dueño de sí mismo, dueño de sus energías. En eso se diferencia del hombre envilecido, convertido en máquina por las legislaciones soviéticas de Rusia.

El hombre es dueño de su trabajo y querer desposeerlo del fruto de ese trabajo es querer esclavizarle: Si el hombre no puede hacer suyo el fruto de su esfuerzo ¿en que se diferencia de los antiguos esclavos? El obrero, con el credo socialista, se contentaría con trabajar para que le dieran lo necesario para vivir, y ese obrero se condenaría sin repugnancia a trabajos forzados. Te supongo, querido Antonio, sorprendido ante estas sencillas reflexiones, que fluyen espontáneamente de la doctrina católica; pero ya te decía al empezar mis cartas que a veces me tomarían por un demagogo, o por un socialista, pero esta es la doctrina de Cristo y no otra: Oye las palabras de vuestro Pontífice, pues así reconoce la historia a León XIII; "El Papa de los Obreros."

"Cuando en preparar estos bienes naturales gasta el hombre la industria de su inteligencia y las fuerzas de su cuerpo, por el mismo hecho se aplica a sí aquello parte de la naturaleza material que cultivó, y en la que dejó impresa una como huella o figura de su propia persona: de modo que no

puede menos de ser conforme a la razón, que aquella parte la posea el hombre como suya, y a nadie en manera le sea lícito violar su derecho... Y no ven que al negar este derecho al hombre, le quitan cosas que con su trabajo adquirió. Pues un campo, cuando lo cultiva la mano y lo trabaja la industria del hombre cambia muchísimo de condición: hácese, de silvestre, fructuoso y, de infecundo, fértil. Y aquellas cosas que lo han así mejorado, de tal modo se adhieren y tan íntimamente se mezclan con el terreno, que muchas de ellas no se pueden ya en manera alguna reparar. Ahora bien: que venga alguien a apoderarse y a disfrutar del pedazo de tierra, en que depositó otro su propio sudor ¿lo permitirá la justicia? Nada nos sale tan de adentro como el anhelo de tener algo propio, nuestro, de lo cual podamos disponer libremente, y ese anhelo se convierte en irrealizable, cuando se niega la propiedad privada y se dice que todos debemos trabajar para que el Estado nos vista y nos dé alimentos. El socialismo quita al obrero toda esperanza, y un hombre sin esperanza es un pária, un desdichado. Por esto te afirmo, que la propiedad es de derecho natural y es necesaria al obrero. En la próxima verás las limitaciones de esa propiedad.

Te quiere tu affmo.

Fray Gerundio

## Palabras de lo alto

Es lamentable que algunos católicos simpatizan con el socialismo, deslumbrados con el espejuelo de sus afirmaciones altruistas, sin pensar que catolicismo y socialismo son dos instituciones antagónicas que se destruyen.

"En las revoluciones, decía Aparisi, como en medio de las tempestades, se arroja lastre fuera del buque para que ande y ese lastre es la religión, la moral, la justicia, las propiedades públicas y privadas."

"Queremos, dicen los socialistas, abolir el culto externo religioso: convertir los cuarteles en escuelas y las Iglesias en almacenes: abolir la diplomacia, el clero, la magistratura y la nobleza: que el matrimonio sea disoluble y fruto de amor con real y positivo derecho al divorcio."

EL OBISPO DE BADAJOZ

Lea en 5.<sup>a</sup> y 6.<sup>a</sup> plana  
la Encíclica de  
Su Santidad Pío XI  
sobre la educación.